



Galería

Paisajes Culturales: La Serranía de La Lindosa, sus pinturas rupestres y sus gentes

Judith Trujillo Téllez

El paisaje está constituido como un registro duradero y como el testimonio de las vidas y tareas de generaciones pasadas, que lo han habitado y al hacerlo, han dejado en este algo de sí mismos.

TIM INGOLD, *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*

La Serranía de La Lindosa, ubicada entre las regiones de la Amazonía y la Orinoquía en el departamento del Guaviare, es una cadena de formaciones rocosas de aproximadamente 12,000 hectáreas y entre 225 y 470 metros sobre el nivel del mar. Este paisaje de transición entre la sabana y la selva se enriquece con una importante red hídrica, convirtiéndose en el hábitat de diversas especies de flora y fauna.

Según los registros arqueológicos, grupos de cazadores-recolectores han habitado la región desde hace milenios, dejando evidencias como fragmentos de instrumentos de piedra, huesos de animales y semillas carbonizadas de palmeras (Correal *et al.*, 1990; Morcote *et al.*, 2017, 2021). También se han encontrado piezas cerámicas que muestran la presencia humana en períodos más tardíos (Becerra, 2017).

Dentro de esta larga temporalidad, se han realizado una gran cantidad de pinturas sobre las paredes rocosas de la serranía, en su mayoría en tonalidades rojas y algunas figuras superpuestas en blanco. Se sabe que los pintores utilizaron pigmentos provenientes de minerales de la región, como arcillas con hierro y arenas con titanio, y eligieron cuidadosamente los sitios para realizar sus obras (Trujillo *et al.*, 2018).

La Serranía de La Lindosa alberga una gran variedad de representaciones rupestres, aunque no son exactamente naturalistas. Sin embargo, algunos investigadores consideran que predominan las escenas chamánicas, donde se representa la comunicación de ciertos miembros de la comunidad con el inframundo (Castaño *et al.*, 2019, 2005, 1988). Otros han identificado la presencia de megafauna como caballos, mastodontes y megaterios (Morcote *et al.*, 2021), e incluso escenas de aperreamiento, aludiendo a las prácticas de la Conquista española para doblegar a los indígenas con perros entrenados para atraparlos y devorarlos (Urbina, 2016).

Lo cierto es que existe cierta complejidad para interpretar estas pinturas, pues no se pueden asociar fácilmente a los períodos culturales registrados arqueológicamente. Hooder (1994) sugiere que la cultura material debe interpretarse dentro de su propia hermenéutica, ya que estos significados simbólicos están organizados por reglas y códigos particulares a cada cultura. Por lo tanto, comprender el arte rupestre de La Lindosa requiere interpretar su lenguaje específico, a partir de las relaciones entre las representaciones, el soporte rocoso y el entorno.

Algunos de los descendientes de estos pueblos pintores, como los Nukak, Iwj y Carijonas, han sido víctimas de las rupturas espaciales causadas por la extracción de caucho en el siglo XIX, los cultivos ilícitos y el desplazamiento forzado en las décadas de 1950 y 1960. Esto ha conllevado a la pérdida de sus territorios y la transformación acelerada del paisaje, con la cacería intensiva, la deforestación y la contaminación de los ríos. Así, esta región se ha convertido en tierra de colonos, desplazando a sus pobladores indígenas.

Los procesos de control y orden colonizadores, junto a los movimientos forzados de las comunidades indígenas y los actuales habitantes, han convertido estos lugares en escenarios de conflicto, con prohibiciones para recorrer los territorios. Como resultado, las pinturas rupestres de la Serranía de La Lindosa quedaron olvidadas, relegadas a ser actores pasivos de la guerra, con sus alrededores convertidos en zonas minadas que impidieron su visita.

Sin embargo, con el proceso de paz, la declaratoria de Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO al Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete, y la definición de un Área Arqueológica Protegida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia [ICANH], la Serranía de La Lindosa y sus pinturas rupestres están iniciando un

nuevo camino. Se están generando procesos de apropiación social y de gestión patrimonial, brindando a los habitantes nuevas alternativas de trabajo y permitiendo el reconocimiento y valoración de la carga cultural de estas manifestaciones.

Aunque los diversos paisajes han transformado este territorio, las formaciones rocosas continúan como testigos del trasegar de diferentes pobladores, sirviendo como marcadores del espacio y ahora siendo reconocidas por sus pinturas rupestres, cuya autoría y períodos de realización aún se desconocen. Estos dibujos forman un conjunto que guarda secretos de los pueblos pintores, cuyo sentido y función tal vez nunca se podrá saber con certeza.

Referencias

- Becerra, J. V. (2017). *Identificación y caracterización del área patrimonial para operar el Plan de Manejo Arqueológico en la Serranía de Lindosa, Departamento del Guaviare* [Informe técnico]. Universidad Nacional de Colombia; Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH); Gobernación del Guaviare.
- Castaño-Urbe, C. (2019). *Chiribiquete: La maloka cósmica de los jaguares*. Villegas Editores y Sura.
- Castaño-Urbe, C. y van der Hammen, T. (1988). *Parque Nacional Natural Chiribiquete: la peregrinación de los jaguares*. Ministerio del Medio Ambiente (Colombia).
- Castaño-Urbe, C. y van der Hammen, T. (2005). *Arqueología de visiones y alucinaciones del cosmos felino y chamanístico de Chiribiquete*. Ministerio del Medio Ambiente (Colombia) y Tropenbos.
- Correal, G., Piñeros, F. y van der Hamenn, T. (1990). Guayabero 1: Un sitio precerámico de la localidad Angostura II San José del Guaviare. *Caldasia*, 16 (77): 245-254.

- Hodder I. (1994). *Interpretación en Arqueología. Corrientes Actuales. Edición ampliada y puesta al día*. Editorial Crítica.
- Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*. Routledge.
- Morcote-Ríos, G., Aceituno, F. J., Iriarte, J., Robinson, M. y Chaparro-Cárdenas, J. L. (2021). Colonization and early peopling of the Colombian Amazon during the Late Pleistocene and the Early. *Journal of Archaeological Science*, 125: 105-120.
- Morcote, G., Mahecha, D., y Franky, C. (2017). Recorrido en el tiempo: 12.000 años de ocupación de la Amazonía. En *Universidad Nacional de Colombia* (Ed.), *Colección del Sesquicentenario: Universidad y territorio* (Tomo 1, pp. 66–90). Universidad Nacional de Colombia.
- Trujillo, J., Muñoz, G., Cramer, T., Rodríguez-Martínez, C., Rodríguez, O., Riveros, N., Amaya, Z., Castañeda, A., y Franco, J. (2018). *Estudios arqueométricos, documentación y registro del arte rupestre de la Serranía de la Lindosa y Raudal del Guayabero, Departamento del Guaviare* [Informe final]. GIPRI, GEGEMA; Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Fundación Investigaciones Arqueológicas Nacionales.
- Urbina, F. (2016). *Representaciones rupestres de la Serranía de La Lindosa*. En *Ensayos. Historia y Teoría del Arte* (Vol. 9, N.º 31). Instituto de Investigaciones Estéticas, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.

Judith Trujillo Téllez

Licenciada en Física de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, con una Maestría Erasmus Mundus en Arqueología y Arte Rupestre de la Universidad Tras os Montes y Alto Douro de Portugal, en asocio con la Universidad de Tarragona en España, la Universidad de Ferrara en Italia y el Instituto de Paleontología Humana de París en Francia. Candidata a Doctora en Antropología.

Dentro de sus 30 años de experiencia laboral se ha desempeñado como docente de Matemáticas, Geometría y Física en diferentes niveles de secundaria y a nivel universitario; desde 2012 es profesora del departamento de Física de la Universidad Pedagógica Nacional. De igual forma, ha trabajado como investigadora en el Grupo de Investigación del Patrimonio Rupestre Indígena GIPRI Colombia durante más de 25 años. Ha colaborado como asistente en los registros y la documentación del arte rupestre del altiplano cundiboyacense. En los últimos años se ha dedicado a los estudios arqueométricos de los pigmentos de las pinturas rupestres, a través de técnicas analíticas para caracterizarlos física y químicamente.

En la actualidad, es candidata a doctora en Antropología de la Universidad de Los Andes, en donde continúa las investigaciones, pero ahora en las pinturas rupestres de la Serranía de La Lindosa, Guaviare. Además de indagar por la tecnología de producción de los pigmentos, existen otros dos aspectos relevantes en esta investigación: el estudio del paisaje a través de la reconstrucción espacial 3D, tanto de la serranía como de los murales con pinturas rupestres, y la búsqueda de evidencias culturales que se encuentren en los suelos cercanos a los abrigos rocosos y puedan asociarse a los momentos en que se realizaron los dibujos.



Figura 1. Mural de las Dantas, Cerro Azul -Fragmento- Detalle del mural donde aparentemente se representa una actividad de cacería de un cuadrúpedo. La identificación del tipo de animales requiere de investigaciones adicionales. La simplificación de los trazos y la variedad de pigmentos parecería indicar distintas etapas en la ejecución de los murales.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).

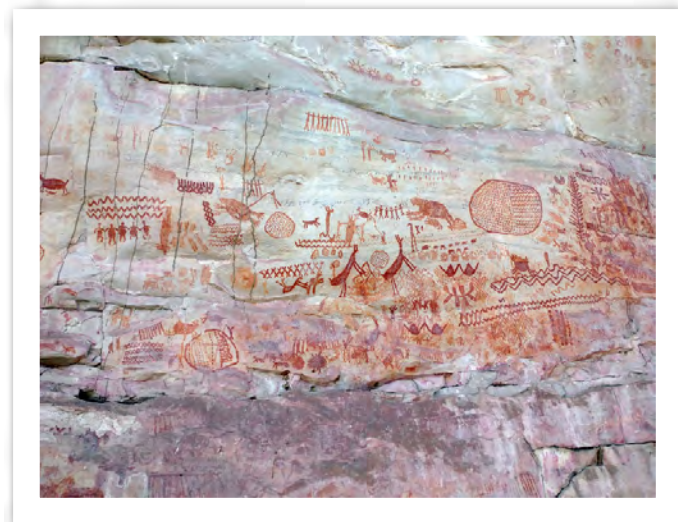


Figura 2. Mural de las Dantas, Cerro Azul -Fragmento-. Resulta importante referenciar el modo peculiar y característico de incluir figuras de animales de diferentes especies realizadas con trazos simples, al lado de formas sintéticas y laberínticas, de manos decoradas, cuadrúpedos, figuras humanas danzando en la misma composición con líneas en zigzag, de círculos decorados con puntos y rayas.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).



Figura 3. Mural de las Dantas, Cerro Azul -Fragmento-. Detalle pequeño del sector izquierdo del mural general. Aparentemente se trata de dos motivos humanos, que parecerían estar en conversación, movimiento, como en una ceremonia con trajes vistosos y decorados.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).



Figura 4. Mural de las Dantas, Cerro Azul -Fragmento-. Detalle del mural donde se representan motivos que parecerían hacer referencia a aves y mamíferos en movimiento, de dos especies en secuencia ordenadas. Al igual que en una buena proporción de las representaciones en los murales de la Serranía de La Lindosa, difícilmente son identificables las especies que están allí incluidas. Mas parecen elaboraciones intelectuales que animales que existan.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).



Figura 5. Mural de Nuevo Tolima -Fragmento sector izquierdo-. Parecería inequívoca la identificación de un cuadrúpedo, semejante a un venado saltando. Se encuentra al lado de representaciones ejecutadas con otros pigmentos, que invitan a pensar superposiciones de ejecutores y de épocas distintas.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).



Figura 6. Mural de las Dantas, Cerro Azul -Fragmento-. Se interpreta tradicionalmente como la representación de bailarines con trajes que llevan en sus manos palmas y que están en una danza ritual. El adorno en el cuerpo incluye penachos en la cabeza y en la espalda. En el centro de los tres grupos de bailarines aparece una especie de media luna, lo que hace pensar en una composición escénica y no de simples figuras sueltas, mostrando que es esencial estudiar la composición del mural y no fragmentos de este.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).



Figura 7. Mural de Nuevo Tolima - sector central. Pinturas en rojo y blanco con diversos tonos de óxidos ferrosos. La composición como tendencia general vuelve a incluir animales diversos desde mamíferos, aves y reptiles, y aparentemente un felino central con garras acentuado en su tamaño. Al lado de este, y con un tono oscuro, una figura antropomorfa alargada y fantasmal, muestra la intención expresa de presentar escenas de las tradiciones culturales complejas relativas a las nociones de realidad de los intelectuales pintores.

Fuente: Corporación Gipri Colombia (2018).